



**Paisaje en tránsito: un acercamiento a las transformaciones históricas de los humedales del
sector de El Porvenir en Rionegro**

Katerine Arcila Arbeláez

Artículo de investigación para optar al título de Historiadora

Asesor

Mario Alberto Quijano Abril, Doctor (PhD) en Biología

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Historia

El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia

2023

Cita	(Arcila Arbeláez, 2023)
Referencia	Arcila Arbeláez, K., (2023). <i>Paisaje en tránsito: un acercamiento a las transformaciones históricas de los humedales del sector de El Porvenir en Rionegro</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Grupo de Investigación de Estudios Florísticos de la Universidad Católica de Oriente.



Biblioteca Seccional Oriente (El Carmen de Viboral)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: John Mario Muñoz.

Jefe departamento: Rodrigo García.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A los ríos, por contener un trozo de la memoria del pasado y ser inspiración en las reflexiones.

Agradecimientos

Las siguientes páginas son el resultado de varios esfuerzos, voces y pensamientos que aquí se condensan. La gratitud es un sentimiento sobre el cual se debería volver una y otra vez y ésta es una ocasión que lo merece gratamente. El construir de este relato nació de un cúmulo de fragmentos que se fueron tejiendo en un entramado de voluntades y personajes. En primera instancia se agradece a la familia; madre, padre y hermano como el núcleo que sostiene la posibilidad de vida y el abrirse las puertas al mundo académico. Posteriormente se extiende una especial gratitud a la Universidad de Antioquia que acogió el deseo de nutrir el sendero de la vida desde el conocimiento como herramienta, del mismo modo, El Herbario y el grupo de Investigación de Estudios Florísticos de la Universidad Católica de Oriente y todos sus integrantes, forjaron gran parte del amor por el mundo de la botánica y las sutilezas que allí habitan, en especial al profesor Mario Quijano quien fue mi mentor y amigo en el proceso de investigación que en varias ocasiones se vio en puntos álgidos de abandonarle. A todos, todas, a quien directa e indirectamente hicieron parte de este camino, les abrazo con gratitud.

Tabla de contenido

Dedicatoria	3
Agradecimientos.....	4
Resumen.....	6
Abstract	7
Introducción	8
Antecedentes	11
Metodología	15
Resultados	17
<i>Memorias del río: un reflejo de la relación tejida entre la sociedad y el río</i>	17
<i>Transformaciones silenciosas: la rectificación del río y sus meandros</i>	23
<i>Barrio El Porvenir: vivir y permanecer bajo el contexto del agua</i>	26
Conclusiones	33
Bibliografía	35

Resumen

La presente investigación fue el resultado de un capítulo del libro titulado Humedales de ciudad: vivos, activos y resilientes, un enfoque integrador, que contiene un acercamiento a la transformación del paisaje del municipio de Rionegro a partir de las presiones ejercidas históricamente a ecosistemas estratégicos como el río y los humedales. La indagación se hace desde tres momentos que fueron claves en las transformaciones del río y los humedales en el municipio de Rionegro. En primer lugar, se realiza una aproximación a la importancia del río como arteria que articula y contribuye al surgimiento de la ciudad de Rionegro, pasando por elementos económicos, sociales, culturales y simbólicos. En segundo lugar, se aborda las décadas del sesenta y del setenta como periodos que determinaron mayor intervención del río y los humedales. Por último, la década de los ochenta enmarca una expansión de la frontera urbana, construcción de vías, extracción de materiales referentes a caolín y arcilla en las vegas del río del barrio El Porvenir, propiciando las condiciones para que posteriormente surgieran los humedales, siendo estos algunos de los ecosistemas ‘emergentes’ que surgen a raíz de la extracción mineral. El caso de El Porvenir permite hacer lecturas sobre aquellas ‘tensiones’ llevadas a cabo con el río y sus vegas, revelando un contexto generalizado sobre las presiones que han vivido los ecosistemas del municipio durante la segunda mitad del siglo XX.

Palabras clave: transformación del paisaje, humedales de ciudad, barrio El Porvenir, Siglo XX.

Abstract

The current investigation was the result of a chapter of the book titled “Wetlands of the city: alive, active and resilient, an integrative perspective”; which contains an approach to the transformation of the landscape of the municipality of Rionegro from the pressures applied historically on strategic ecosystems such as the river and the wetlands. The investigation is done from three moments that were key in the transformations of the river and wetlands in the municipality of Rionegro. In the first place, there is an approach to the importance of the river as an artery that articulates and contributes to the emergence of the city of Rionegro, going through economic, social, cultural and symbolic elements. Secondly, the 60’s and 70’s are addressed as periods that caused greater intervention to the river and the wetlands. Finally, the eighties framed an expansion of the urban frontier, construction of roads, extraction of materials related to kaolin and clay in the river shores of “El Porvenir” neighborhood, favoring the conditions for the subsequent emergence of wetlands, which were some of the "emerging" ecosystems that arose from mineral extraction. The case of “El Porvenir” allows us to read about those "tensions" carried out with the river and its meadows, revealing a general context about the pressures that the ecosystems of the municipality experienced during the second half of the 20th century.

Keywords: changing landscape, city wetlands, El Porvenir Neighborhood, 20th Century.

Introducción

El crecimiento urbano es una de las tantas razones por las cuales el paisaje se ha transformado y ha dejado consecuencias notorias sobre la ecología de los ecosistemas. El caso de Rionegro y su constante expansión urbana a lo largo del territorio, evidencia las presiones ejercidas históricamente a estos lugares que juegan un papel importante en la preservación biológica del entorno. Los impactos del crecimiento urbano se han reflejado en el deterioro y las transformaciones de ecosistemas como el río y los humedales, lugares que albergan una gran diversidad necesaria para el equilibrio natural. Por tal razón, los humedales y zonas de inundación del río Negro han formado parte del contexto de la sociedad de Rionegro desde su nacimiento y fundación hasta los proyectos actuales, enmarcados en la expansión urbana que ha modificado la ecología y biodiversidad asociada al territorio.

En el sector de El Porvenir, ubicado hacia la zona occidental del municipio, se encuentra la mayor densidad de humedales de Rionegro. Desde los primeros trazos y las primeras construcciones, el sector estaba entretejiendo una relación con los humedales ubicados en sus inmediaciones. Los meandros del río que atraviesan lo que antes fueron zonas dedicadas a actividades agrícolas, ganaderas y lugares de paso hacia el centro del municipio, han sufrido una serie de modificaciones sistemáticas correspondientes a la presión ejercida por el crecimiento urbano y la extracción de minerales como arcilla y caolín. En consecuencia, el desarrollo y crecimiento de El Porvenir ha estado determinado por la zona de inundación del río que ha narrado una historia sobre la relación económica y social con los ecosistemas de agua, el río y los humedales.

Según el contexto anterior, y con la intención de abordar la relación establecida entre los habitantes del municipio de Rionegro y los humedales, desde un acercamiento histórico y partiendo del caso específico del sector de El Porvenir, cabe preguntarse ¿Cómo la construcción y desarrollo de esta zona del municipio evidencia las transformaciones antrópicas de los humedales de Rionegro?

Conforme al alcance de la investigación, es necesario establecer un análisis en retrospectiva y remontarse a los primeros asentamientos y evolución en el poblamiento de lo que hoy se considera como la jurisdicción de Rionegro. Con lo anterior, se buscará entender los procesos históricos de largo alcance que han contribuido a la transformación del paisaje. El

interés de la investigación se enfoca en el periodo de 1960-1980, época que estuvo atravesada por los proyectos y labores que profundizaron dichos cambios en los ecosistemas de forma más acelerada, incluyendo la construcción del barrio El Porvenir.

La investigación se hace desde un acercamiento de tres momentos que fueron claves en las transformaciones del río y los humedales. En primer lugar, se realiza una aproximación a la importancia del río como arteria que articula y construye la vida de Rionegro, desde su función como vía de acceso que permitía generar comercio entre zonas cercanas, pasando por elementos económicos, sociales, culturales y simbólicos. El río permite narrar las dinámicas del territorio generadas por la minería de aluvión, así como las actividades cotidianas de subsistencia y de encuentro entre comunidades. En segundo lugar, se aborda las décadas del sesenta y del setenta como periodos que determinan mayor intervención del río y los humedales con el advenimiento de grandes procesos industriales, crecimiento urbano, la construcción del barrio El Porvenir y proyectos de carácter nacional que cambiaron la morfología del río y de sus meandros.

Por último, la década de los ochenta enmarca una expansión de la frontera urbana, construcción de vías, extracción de materiales referentes a caolín y arcilla en las vegas del río del barrio El Porvenir, propiciando las condiciones para que posteriormente surgieran los humedales, conocidos actualmente como El Llanito, Madre Vieja y Lotus, siendo estos algunos de los ecosistemas ‘emergentes’ que surgen a raíz de la extracción mineral.

En épocas invernales, el río se manifestaba y advertía sobre su capacidad de inundar zonas que no habían respetado su comportamiento natural, señales que no tuvieron suficiente atención por parte de las instituciones gubernamentales y planeación cuando fue construido el barrio El Porvenir. Sin embargo, esta postura contrasta con la de algunos habitantes que expresaron su constante preocupación en la prensa local, siendo frecuente encontrar voces que denunciaban las consecuencias de la construcción del aeropuerto José María Córdoba, como uno de los grandes daños ecológicos del río y sus bordes de inundación. En el transcurrir de esta década, algunas voces reclaman reorientar la mirada al río. La preocupación tomó notoriedad por parte de la institucionalidad, que emprendió estudios alusivos a las condiciones del río y el fomento de programas para su recuperación. En este sentido, desde planeación de Antioquia ya había propósitos claros, como el de tomar el río como “ordenador del área urbana del municipio” (Martínez, 2011, p. 8)

Los periódicos *El Rionegrero* y *La Nueva Mañana* fueron medios que permitieron expresar el sentimiento de desazón sobre los cambios del río y sus llanuras. Varias páginas fueron dedicadas como denuncia contenida de nostalgia sobre las transformaciones de los meandros, del cambio del color del río y el deseo profundo de recobrar su cauce como vía que configura el territorio del municipio. “El río entonces cambió de color y ya no era el oscuro poético que encantó al descubridor Ibero, sino el rojizo que ponía al descubierto el crimen ecológico” (Tobón, 1987, p. 11).

En la actualidad no se cuenta con estudios históricos que indiquen la incidencia del desarrollo y el progreso del municipio de Rionegro en relación con el deterioro del río y los humedales del barrio El Porvenir. La ausencia de reflexiones en torno a las transformaciones efectuadas como consecuencia de proyectos e imaginarios que no consideran la geografía, morfología del valle y su abundancia hídrica, han provocado perjuicios, algunos de ellos de carácter irreversible. El Porvenir y los humedales que lo conforman, son la evidencia de las relaciones históricas de los habitantes con su entorno y los presentes efectos sobre la planificación y modelos de urbanización, por tal razón, esta investigación abre nuevas formas de interpretar procesos históricos de Rionegro, acogiendo al río y los humedales como objetos de estudio que pueden ser analizados de manera metódica.

Antecedentes

Resulta importante observar y reflexionar acerca de los cambios y eventual deterioro de los ecosistemas que involucran los recursos naturales utilizados por el ser humano. No siempre aquellas consideraciones se dirigen desde una mirada al pasado y la relación que ciertos acontecimientos históricos tienen con la transformación del medio ambiente. A pesar de la ausencia de reflexiones, la angustia que fueron despertando las condiciones de los ecosistemas, algunos de ellos de carácter irreversible, se trasladó a inquietudes y empezaron a hacer eco en académicos adscritos a diversas disciplinas; Geógrafos, Antropólogos, investigadores afines a las Ciencias Naturales e incluso Historiadores emprendieron labores de investigación en el campo de la Geografía Histórica e Historia Ambiental.

Uno de los planteamientos que tiene especial atención y vale resaltar, basado en el interés de rastrear los orígenes del pensamiento histórico en cuestiones geográficas y espaciales, fueron los de March Bloch y Lucien Febvre, fundadores y precursores de la escuela de los Annales (1929) que formó varias oleadas generacionales sobre nuevas formas de reconstruir el pasado; sus consideraciones se enmarcaron en la posibilidad de visionar el estudio de la historia desde todos los elementos de un espacio y de un tiempo determinados con tal de descubrir la manera en que estas condiciones humanas se armonizan y se relacionan. (Quintero, 2012, p. 158).

La escuela forjó otro sentido de abordar fuentes históricas, se precisa que la corriente de la Escuela de los Annales fue determinante en el pensamiento que ‘descentralizó’ al documento como fuente única de análisis del pasado que contenía la versión de los hechos, proponiendo nuevos parámetros en las observaciones tal como el espacio entendido desde la relación con el tiempo y el contexto en que ocurrió el evento histórico. De esa correlación se derivan otras más de corte interdisciplinarias que fueron emergiendo durante el siglo XX conocidas como Geografía Humana e Historia Ambiental. (Rucínque y Velásquez, 2007, p. 132)

A pesar de los difusos y a veces imprecisos orígenes que pudo tener la Historia Ambiental, esto debido a que los autores que se han dedicado a su estudio, lo sitúan en tiempos diferentes según sus observaciones. Los siguientes párrafos persiguen el particular interés de hacer énfasis por diversas obras y planteamientos que han sobresalido en el contexto de

Colombia con investigadores representativos como: Carlos López, Martha Cano, Germán Palacio, Stefannia Gallini. Pasando por las metodologías, teorías y principios que acompañan sus estudios y que de alguna manera han enriquecido los contenidos historiográficos del país y Latinoamérica.

“Fiebre de tierra caliente una historia Ambiental de Colombia 1850-1930” es una obra a cargo del profesor y abogado Germán Palacio Castañeda que expone los cambios del paisaje en el territorio en Colombia, haciendo énfasis en la región andina donde según sus observaciones desde la conquista ha sido el lugar más perturbado y transformado. En su planteamiento, cabe resaltar la idea principal que atraviesa la transformación del paisaje de Colombia, argumentando que la transformación ambiental más importante es de corte simbólico, tanto espacial como ideológico: el paisaje no cambió mucho; cambió el territorio (Palacio, 2006, p. 106) nombrando al paisaje como un espacio humanizado y el territorio como un espacio politizado.

Considerando la importancia de las fuentes para disciplina histórica, Palacio hace uso de variados recursos investigativos para su trabajo, conviene reiterar que la Historia Ambiental se acoge a técnicas metodológicas que pueden variar según el interés. En este caso, los viajeros, las descripciones corográficas y mapas, fueron claves para la reconstrucción de una idea de lo que había sido el paisaje antes de ser transformado de manera más acentuada.

El rumbo de su investigación estuvo marcado por los cambios que se dieron en las concepciones acerca del entorno y las necesidades propias del proceso de industrialización, lo que conllevó a una migración hacia otras regiones del país que antes habían permanecido vírgenes e indómitas. Por lo cual, su objetivo cedió prioridad a lo que la vegetación pudo haber variado que, siendo la parte visible y evidente del cambio en el paisaje, no tuvo relevancia suficiente en su estudio, por ello infiere que durante el periodo que cubre este estudio el paisaje colombiano en cuanto a su cobertura vegetal no cambió mucho, pero la organización política y el perfil del país cambiaron considerablemente.

En contraste, la obra de Martha Cano y Carlos López nombrada Cambios ambientales en perspectiva histórica: Ecoregión del Eje Cafetero hace un tratamiento especial sobre los temas del Ordenamiento Territorial, el manejo de áreas protegidas, los cuales, sugieren son de gran actualidad considerando su importancia en la región estudiada. Su atención se centra

principalmente en integrar intereses patrimoniales con los del desarrollo y la modernidad, es decir que desde las transformaciones del paisaje que se vienen dando desde los cazadores y recolectores son de órdenes culturales y biofísicos que llevan de determinada forma a la apropiación del territorio y la transformación del paisaje.

Conviene señalar que cada sociedad se adapta a su medio de manera singular y por ende transforma el paisaje según sus necesidades, por lo que la conformación del paisaje es un proceso que se lleva a cabo en un periodo de larga duración, siendo el resultado de innumerables eventos históricos. Conforme al planteamiento de los autores, los cambios ecológicos no solo suceden por actividades humanas que han influido en la conformación del paisaje, sino que además son provocados por eventos naturales, definidos como cambios naturales y culturales del paisaje. (López y Cano, 2004, p 135).

Al tener en consideración los componentes culturales dentro de la ordenación y gestión del territorio, es pertinente apreciar un análisis más complejo en asuntos de organización territorial, por lo cual los autores puntualizan que para estudiar los cambios contemporáneos del paisaje, es necesario volver la mirada a los testimonios orales los cuales constituyen en sí los testigos de la transformación del medio, refiriéndose por lo tanto, a la incorporación de la fuente oral como un recurso de gran validez y necesidad para entender aquellas concepciones e ideas que han influido en la apropiación del territorio y cambio en el paisaje.

Complementario a las ideas y metodologías anteriormente expuestas, el trabajo de la profesora Stefania Gallini, investigadora vinculada a la Universidad Nacional sede Bogotá, ha adelantado estudios referentes a la Historia Ambiental. En su artículo, “problemas de métodos en la historia ambiental de América latina” (Gallini, 2004) sostiene que esta especialidad de la historia, desafía las tradicionales unidades de estudios históricos donde las regiones biogeográficas, cuencas hidrográficas y agroecosistemas son consideradas áreas de estudio que rara vez coinciden con las fronteras políticas establecidas por los Estados o las Naciones.

Respecto a otros recursos de investigación histórica que se han dedicado a utilizar los documentos como principal fuente de estudio, Gallini determina en gran medida la originalidad de una investigación histórico-ambiental en contraste a otros campos de la disciplina del pasado,

especialmente a aquellas que van en dirección de observar a la naturaleza y los fenómenos de transformación con una importancia relativamente mayor.

Acorde a las fuentes y la información que las mismas suministran, las cuestiones y acercamientos pueden variar según el interés propuesto inicialmente en la investigación. Las estadísticas agrícolas y forestales, al detallar las especies vegetales registradas en varios departamentos, pueden también dar indicios acerca del cambio de la composición vegetal. (Gallini, 2004, p. 30). En ese sentido, se hace fundamental reflexionar acerca de las fuentes relacionadas a estudios históricos del medio ambiente, partiendo del principio analítico en que este tipo de recursos pueden dar respuesta a búsquedas como el cambio en la vegetación desde una lectura cuantitativa, en este caso las estadísticas forestales dan testimonio del manejo de recursos de un tiempo determinado.

En última instancia, lo anteriormente expuesto es apenas un esbozo de las metodologías y planteamientos que han surgido en torno a la evidente preocupación sobre la degradación y transformaciones del medio ambiente en perspectiva histórica. Los investigadores de diferentes disciplinas, tanto de ambientales o sociales, empezaron a contribuir y abrir nuevos debates sobre el grado de interacción de las sociedades con su entorno y cómo ambos elementos se han visto modificados con el paso del tiempo.

Metodología

Partir de un supuesto o una pesquisa acerca de una pregunta que se adhiere en la intención de ir más allá de las observaciones, es encaminarse en un recorrido de posibilidades y formas de llevar a cabo esa duda inicial. Es por ello que la metodología es el ápice de toda investigación que propone estructuralmente su viabilidad y la ejecución de un estudio en particular. En el presente análisis, se recurrió a un marco metodológico basado en la recopilación de fuentes documentales, análisis de cartografía, archivos fotográficos y entrevistas a personas focales, con información comprendida entre 1960-1980, incluyendo algunas fuentes de periodos anteriores como marco de referencia temporal.

La ruta se trazó desde el principio que acuña toda investigación histórica, hacer la búsqueda y discriminación de información secundaria que contribuyeran a orientar el planteamiento del problema, seguido de un rastreo en algunas descripciones de viajeros, visitantes y personajes letrados de la región, que dedicaban sus versos a la belleza del lugar, se logró una aproximación al imaginario y percepciones que fueron construyendo la idea de Rionegro durante los siglos XIX y XX. Por su parte, la prensa y artículos de opinión otorgó la posibilidad de observar las inconformidades y preocupaciones manifestadas por algunos habitantes sobre las condiciones del río y su deterioro, permitiendo vislumbrar la idea en común que reclamaba reorientar la atención al río.

En el convencimiento de usar la imagen como recurso que posibilita gran fuente de información, se incorporaron archivos cartográficos facilitados por parte de la oficina de Catastro de Rionegro y plataformas virtuales que contienen mapas acerca de estudios sobre el crecimiento urbano del municipio, favoreciendo así el análisis de la evolución de los cambios en el uso del suelo y el paisaje en general. En el mismo sentido, se anexaron fotografías de archivos que reposan en la Biblioteca Pública Piloto (BPP), en el propósito de ilustrar las cotidianidades, los orígenes de algunas construcciones al borde del río, la naturaleza libre del recorrido por el municipio, y en esencia, el río en un antes y después de intervenciones de carácter urbano e industrial.

Búsqueda de bibliografía y fuentes primarias

En principio se hizo una revisión detallada de documentos referentes a la historia de Rionegro y el barrio El Porvenir. Luego se acudió a los archivos institucionales ubicados en el Archivo de la Casa de la Convención (ACCR), la oficina de Catastro, la Biblioteca Pública de Rionegro, la sala patrimonial de la Universidad de Antioquia y otros espacios que enriquecieron la investigación.

Posteriormente, se exploraron y agruparon algunos mapas digitales de la plataforma del modelo geográfico de Rionegro (MGEORIO) y Google Earth, donde pueden observarse y analizarse las características físicas de los terrenos y los paisajes. Esto permitió examinar los cambios que ha sufrido el río y las zonas de inundación acordes a los proyectos efectuados durante las décadas del sesenta y del ochenta. Asimismo, se pudo corroborar el origen de data reciente de los humedales o espejos de agua del barrio El Porvenir.

Entrevistas

A través de algunas entrevistas no estructuradas y enfocadas en conversaciones con personajes con conocimiento de la historia del municipio, se obtuvieron datos e información específica sobre la construcción del barrio El Porvenir. La naturaleza de las entrevistas no estructuradas se rige más desde la conversación que desde una serie de preguntas categorizadas.

Elaboración de fichas bibliográficas

Como método de organización se utilizó el fichaje de información con su respectiva referencia. Se partió con la caracterización de las fuentes secundarias y primarias para hacer la extracción de algunas citas que soportaran el escrito con las voces y percepciones de las personas aquí citadas. La elaboración se inscribió en la finalidad de organizar, distinguir y seleccionar los datos e indagaciones relevantes para proceder al análisis y posterior ejercicio de escritura.

Resultados

Memorias del río: un reflejo de la relación tejida entre la sociedad y el río

El río Negro y su geografía del agua que atraviesa el valle de San Nicolás, ha otorgado las condiciones necesarias para el establecimiento de poblados durante el periodo colonial. En su paso por la planicie donde hoy se ubica Rionegro, fueron naciendo las primeras comunidades orientadas por la búsqueda de recursos auríferos en torno a los abundantes y ricos aluviones de oro (INER, 1990, p. 22). (Figura 1). Aquellos primeros exploradores hispanos se vieron atraídos por los afluentes y el río, tanto que poco después del descubrimiento del Porce, los españoles emprendieron la búsqueda para elaborar minas de oro en los valles de la Mosca y de San Nicolás. Luego se dieron a la tarea de establecer un Real de Minas que permaneció bastante tiempo en el punto ocupado hoy por la población (SEDUCA, 1985, p. 222). Así, El valle de San Nicolás apareció como una posibilidad para el asentamiento y configuración de un lugar promisorio para explotación minera. Su posición geográfica estratégica para el comercio, cercanía al Valle de Aburrá y abundancia de recursos, sumaron elementos para propiciar el cimiento de las primeras construcciones. Por tanto, “la fama de su oro se extendió rápidamente y otros mineros llegaron después y entonces nuevos y mejores ranchos se levantaron en las orillas del río” (Tobón, 2011, p. 28). Es así como el oro alimentaba entonces un contexto definido por la ambición que perseguían aquellos conquistadores de la época. Según el registro de la Caja Real de Santafé de Antioquia, se demuestra que entre 1623 y 1624 se realizaron las primeras explotaciones en Rionegro, y que para 1625 Guarne y la quebrada de La Mosca ya estaban en producción (West, 1952, p. 29). “La gente iba llegando de todas partes, atraídas por el oro que casi afloraba en sus vegas y que brillaban en las arenas de sus quebradas” (Tobón, 2011, p. 28.).

En el contexto del surgimiento a partir de la minería y las riberas del río, hay una relación que empezó a tejerse directamente con sus cauces, por lo que habitar el Valle y las llanuras del río era permanecer bajo el influjo de sus meandros. Sus condiciones geomorfológicas y abundancia en agua fueron asimismo elementos que impulsaron el surgimiento de la vida en el lugar. Su pasado ha incluido miradas y percepciones que han abordado al río como arteria que articula las poblaciones aledañas y que ha jugado un papel protagónico en el desarrollo del comercio, la economía y la cultura de la región. Dadas las condiciones de su amplio cauce, la

navegabilidad del río permitió el movimiento de balsas y embarcaciones menores posibilitando así un intercambio comercial alrededor de sus vegas en el periodo Colonial. Impedir la navegación era objeto de denuncia, así lo demuestra un expediente dictado en Rionegro en 1884: “En el juicio que seguimos con el Doctor José María Jaramillo H, sobre unos alambres que atravesó en el Rionegro por medio de los cuales ha embarazado y perturbado la navegación a flote que por medio de las balsas se ha hecho siempre en el mencionado río” (Archivo Histórico de Rionegro, 1884, p. 223r-224r). Su lecho ha sido surtido por importantes afluentes, como los riachuelos Hato, San Antonio, Cimarronas y los ríos Pereira, el Tablazo, Tablacito, Canalón hondo, La Bolsa, Malpaso, Mosca y la Porquera (Uribe Ángel, 1985, p. 225).

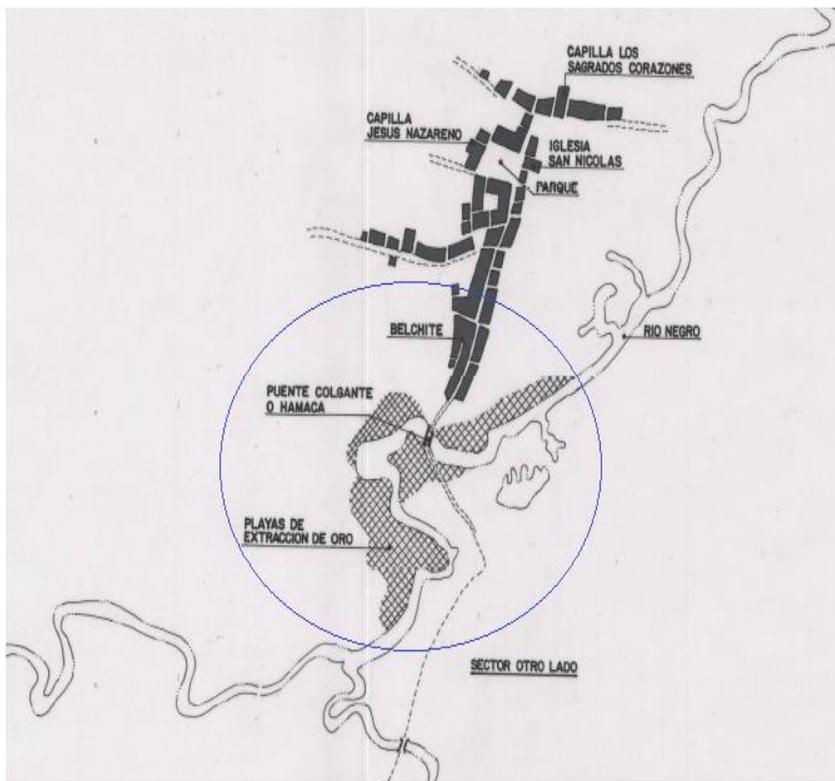


Figura 1. Trama urbana antes de 1800. Fuente: oficina de catastro, Rionegro, Antioquia.

El desarrollo y expansión de Rionegro surge en las inmediaciones donde hoy se ubica el puente Mejía. Aquella área rica en oro determinó la construcción de los poblados hacia el occidente del río. En la Figura 1, se puede observar un mapa anterior a 1800, sin tener certeza del año exacto. En esta, es posible examinar el tejido urbano de la época, las playas de extracción de oro ubicadas en las llanuras del río, un gran lago y estriaciones perpendiculares al río que se

extienden como brazos. En complemento, en la figura 2 se logra percibir la presencia de los primeros ranchos y construcción de caminos en las cercanías al río, al tiempo que evidencia la humedad del lugar y la existencia de pantanos que eran característicos de la zona de inundación del río. A su vez se demuestra que la vegetación que acompañaba el transcurrir del río era abundante.



Figura 2. Plano de algunas casas y pantanos de Rionegro, 1806, en Biblioteca Luis Ángel Arango, Biblioteca Virtual, Ref. H396. A. Casa de Don Pablo Ruiz, B. Donde se dividen los dos caminos para dicha casa, C. El paraje donde fue encontrada la (no hay claridad sobre la palabra), D. Caminos que salen al llano o al desecho, E. Quebrada del pueblo que pasa por el camino real, F. Casa de Antonio Cardona, S. Puente Real. H. Donde se junta el camino de a pie que viene a la ciudad, Y. Quebrada, J. Camino de José, K. Cuadra del alto de la ciudad, L. Pueblo de San Antonio, P. Río-Negro, O. La casa o cuadra donde vive Sacramento Cardona, R. Camino que sigue a los pantanos.

Relatos y descripciones decimonónicas, permitieron el acercamiento y la recreación de imágenes acerca de las cotidianidades que se desarrollaban en torno al río. Entre ellas,

actividades de subsistencia, minería, recreo y relación constante a sus orillas entre las comunidades del lugar. Estas relaciones se irían transformando gradualmente, pero es durante el siglo XX, con el advenimiento de otras prácticas y representaciones sociales, es que el río empieza a sustentar otras dinámicas que influirían aún más en su deterioro.

En las siguientes imágenes (Figuras 3 y 4), se pueden determinar las dinámicas que todavía permanecían en torno al río y la cercanía que la comunidad tenía con este afluente en la cotidianidad de sus días. No se estableció la fecha concreta de estas fotografías, no obstante, se presume, puede ser entre las décadas del sesenta y del setenta, esto teniendo en cuenta la temporalidad que enmarca la mayoría de fotografías de uno de sus autores, Gabriel Carvajal; asimismo, las construcciones que estuvieron cerca al puente Mejía.



Figura 3. Cotidianidad del río Rionegro, década del veinte.

Fuente: Wordpress, 2011.



Figura 4. Casas aledañas al Puente Mejía.

Fuente: (Gabriel Carvajal Pérez, s.f.).

Acorde con su naturaleza de cambio y desarrollo, el auge de la minería de oro estuvo seguida por una disminución en su extracción. Durante el siglo XX las vegas del río ya no conservaban la misma recurrencia por personas con la esperanza de encontrar aquel metal precioso, “corrió el tiempo; había sobra de mineros y ya el oro no se dejaba ver en la arena de las playas” (Tobón, 2011, p. 29), sin embargo, esto no supuso su desaparición. Fue brotando otro tipo de minería de extracción que incluía nuevas técnicas y con ello nuevas formas de intervención a los ecosistemas. La minería fue variando sus procesos de extracción, pasando por métodos artesanales hasta llegar a las técnicas actuales de separación por mercurio. A pesar de que las condiciones fisicoquímicas evidencian escenarios ambientales aceptables, en el estudio realizado en el río Negro, las altas concentraciones de algunos metales representan un factor de deterioro de la calidad del agua muy significativo y constituyen un grave riesgo para la biota del lugar (Posada, M. y Palacio, 1998, p. 78).

Las presiones al río fueron aumentando, la minería había constituido la manera más directa de impactar las condiciones hidrológicas del río con la introducción de nuevos procesos extractivos. Para este tiempo de mediados del siglo, la actividad de minería de oro apenas se asomaba a las orillas del río Negro, donde se presume todavía había personas que se acercaban con su batea en busca de algunos fragmentos dorados depositados por el cauce, según lo relata Gonzalo Martínez, historiador de Rionegro.

Con el devenir de los tiempos, la relación con el río iría modificándose gracias a los inevitables cambios que empezarían a notarse a raíz de la introducción de nuevas ideas, las cuales estaban atravesadas por el propósito del progreso en el transcurso del siglo XX. En la década del cuarenta se continúa reproduciendo en el imaginario la idea de Rionegro como un sitio de ideal establecimiento. En este periodo se vive un apogeo en la migración de algunos habitantes de la élite de Medellín, que venían buscando un lugar de reposo. El gran crecimiento de jardines y la amabilidad de su clima inspiró y fascinó a la gente de la capital. El río continuaba siendo un sitio de gran acogida, algunos solo venían a pasear a las orillas de los riachuelos, así como lo menciona Clemente López en sus narraciones sobre la historia de Rionegro: “el clima benigno y las trojes siempre repletas, espantan de allí a la muerte y la alegría del vivir palpita en esos ribazos del Pereira (un río) y colinas del Tablazo” (López, 1968, p. 68).

La migración de las élites traía consigo algunos cambios, no solo en las mentalidades acerca del sitio de recreo que se estaba instaurando, sino en el cambio en el paisaje y el uso del suelo que fue generando la introducción de algunas especies exóticas para la siembra en las cuencas hidrográficas. Fue en las décadas del veinte y del treinta que varias ciudades principales del país iniciaron programas de siembra encaminados a la protección de los bordes del río y los humedales (Tobón, 2011, p. 110).

El paisaje de Rionegro para ese entonces se componía de grandes maizales, helechales y los sauces prominentes que bordeaban el río, sin embargo, la llegada de personajes pertenecientes a la élite cercanas al Tablazo, fue abriendo un largo camino de siembra de pinos y eucaliptos. Así lo relata Ernesto Tobón, quien sostiene que para las primeras décadas del siglo XX no se conocía en Rionegro lo que él nombró como bosques artificiales. La admiración por lo extranjero, por lo que no es propio del territorio, iba tomando fuerza con la transformación de la vegetación y el paisaje. (Tobón, 2011, p. 110) El valle de San Nicolás se recreaba desde la añoranza y encanto que constituían su entorno, acompañado de “numerosos arroyos y por un riachuelo murmurante y cristalino, cuyo arenoso fondo, fértiles vegas y caprichosas vueltas, hacen del paisaje uno de las más poéticos, agradables y graciosos de todo el Estado” (SEDUCA, 1985, p. 207).

Lo anterior consistió en un breve acercamiento a la relación de los pobladores con el río, sus vegas y la explotación minera como eje transversal de transformación, aquellas dinámicas dejan en evidencia los cambios ocasionados a los ecosistemas desde el periodo temprano a las primeras fundaciones cercanas al río. Los primeros siglos estuvieron marcados por una relación

social, económica y simbólica con aquellos afluentes, en tanto que se continúa reproduciendo en el imaginario la belleza contenida de este Valle, y es que “uno de los agrados de Rionegro son los paseos por los caminos comunales, por los senderos campestres, bordeados de extraordinaria variedad de árboles y plantas silvestres; ¡Ese aire ligero, ese aliento perfumado de Rionegro, que una vez sentido no se olvida nunca!” (Sanín y García, 1975, p. 711). Las grandes transformaciones al paisaje y los ecosistemas estratégicos como los humedales se intensifican durante el siglo XX, periodo en que se difunde un proceso de modernización y urbanización en el territorio de Rionegro.

Transformaciones silenciosas: la rectificación del río y sus meandros

Durante el transcurso del siglo XX, la producción agrícola y ganadera conservaba el ejercicio comercial heredado del siglo XIX. Sin embargo, durante este periodo las actividades productivas fueron perdiendo protagonismo con el desarrollo agrícola e industrial del municipio de Sonsón, lo que condujo a unos cambios significativos a la economía de Rionegro (INER, 1990, p. 46). Darle paso al progreso, a la industrialización y a nuevos procesos de producción, fueron fenómenos que empezaron a suceder en la década del sesenta, con la instalación de varias industrias en el área de Rionegro. Siendo significativo mencionar: Textiles Córdoba, Riotex, Compañía Nacional de Chocolates, Imusa, Pepalfa, Cerámica Devita, Textiles Rionegro, entre otras (INER, 1990, p. 48).

Desde entonces, Rionegro se había convertido en un lugar de interés de diferentes planes de desarrollo. A partir del primer Plan Regional de Desarrollo para el Oriente antioqueño (1963-1970) (Instituto Colombiano de Planeación Integral, 1963), formulado por el Instituto Colombiano de Planeación Integral, y la corporación Social de Desarrollo y Bienestar, se buscaba fomentar un crecimiento ordenado del territorio y calidad de vida para sus pobladores, siendo el factor económico y social aspectos de mayor preocupación por parte de las autoridades. Partiendo de las propuestas de la entidad y el Plan Regulador Básico de Rionegro (Departamento de Planeación y Proyectos, 1968), el río y sus llanuras de inundación, cambiarían su forma en algunos tramos. En este orden de ideas, el cauce del río es modificado en ciertos tramos,

especialmente a un costado, donde actualmente se encuentran el estadio y la zona industrial del sector Autolarte (Figura 5).



Figura 5. Fotografía aérea. 1967 / Fotografía aérea. 2020

Fuente: (MGEORIO).

A la par del plan regional y los inicios de un crecimiento urbano, la industrialización que migra desde el Valle de Aburrá comenzó a manifestarse en la región. El propósito de su crecimiento era claro: “Traer la industrialización a Rionegro, buscar los capitales foráneos, abrir las puertas a todo cuanto sea adelanto moral y material” (Escobar, 1988, p. 27), estas palabras fueron emitidas por parte de un miembro del Concejo Municipal en la década del sesenta, que iniciaba con una gran promoción en lo que sería el nacimiento y desarrollo de la industrialización a gran escala para Rionegro.

Contiguo al desarrollo industrial, la migración de empresas y personas que laboraran en ellas, llegó la fiebre de las construcciones y por lo tanto Rionegro requería de más viviendas. Se pusieron los ojos sobre el río y se comenzó a horadar sus entrañas para sacarle arena y materiales que se requerían (Tobón, 1987, p. 5). Los efectos de aquella naciente industria y procesos urbanos fueron sometiando cada vez más las transformaciones del paisaje y los ecosistemas. La figura 6 posibilita una observación al tramo del río en su paso por lo que fueron en otros tiempos sus llanuras de inundación, aparentemente se pueden percibir los indicios de una extracción de materiales de arena al borde del río, que en esta instancia obedecen al nombrado desarrollo urbano, al tiempo que da la facultad de observar el despliegue urbanístico para la década del setenta.



Figura 6. Tramos del río donde se realizaban explotaciones.

Fuente: (Carvajal, 1972).

Sobre el paisaje y sus evidentes transformaciones se ha reiterado en lo recorrido del texto, ahora bien, no podría hablarse de sus cambios sin nombrar las alteraciones de la vegetación característica de la región.

El equilibrio de la vegetación se vio perturbado por la introducción y siembra de especies exóticas como pinos y eucaliptos. “La conveniencia de poblar las hoyas hidrográficas. Absorben con sus raíces mucha parte del agua cuando llueve, evitando así los arroyos impetuosos y las inundaciones, y devolviéndola después poco a poco a las corrientes” (Olano, 1927, p. 154). Bajo esta premisa se inició y justificó la siembra de especies exóticas en las cuencas hidrográficas de la región. Cabe recordar que las primeras siembras con fines comerciales se dan en 1906 para Rionegro, según lo revela Ernesto Tobón, develando la fascinación que ocasionaban los pinos y eucaliptos a la aristocracia que había decidido sembrar unos ejemplares en sus fincas del Tablazo (Tobón, 2011, p. 109). La idea de sembrar especies exóticas tomó la fuerza suficiente, al punto que se fue difundiendo por todo el territorio. Simultáneamente se recreaba en el imaginario de las comunidades la idea de poblar sus fincas con especies que no eran propias de la región, por sus aparentes beneficios y la belleza que pronunciaba al paisaje.

En contraste, y según se nombra en los párrafos anteriores, no solo se desvían los meandros naturales del río y sus curvas habituales, asimismo se estaba transformando la vegetación del bosque ripario. “Por todo el centro del Valle se veía el verde-claro de los sauces

llorones que iban bordeando las opulentas curvas del río”(Tobón, 2011, p. 110). Ahora no eran los sauces los que acompañaban el transcurrir del río Negro, eran los pinos y eucaliptos reemplazando el paisaje y la ecología al borde del río y sus áreas de inundación. La Figura 7 concede el ejercicio de memoria en el cual se observa cómo los sauces circundan el río Negro, un paisaje que ahora supone una mayor dificultad de apreciar y recordar.



Figura 7. Río Negro.

Fuente: (Gil Ochoa, 1961).

Barrio El Porvenir: vivir y permanecer bajo el contexto del agua

La ubicación y las condiciones geográficas donde fue construido El Porvenir lo ha relacionado desde sus inicios al contexto del agua. El estar atravesado por el río Negro y la quebrada Malpaso, le confiere a este sector abundancia hídrica y presencia de humedales. Antes de que el barrio fuera una realidad y se pusiera en marcha las primeras construcciones, este lugar pertenecía a un individuo acaudalado de apellido Botero. En este sector las reses pastaban y permanecía en las temporadas de verano cuando era posible, comenta uno de los historiadores de Rionegro, Gonzalo Martínez¹. Por allí solo se podía transitar cuando el invierno daba tregua,

¹ Información obtenida de entrevista personal.

dado que la humedad y el pantano colonizaban la zona, a tal punto que era imposible desplazarse al centro de la ciudad. En ese sentido ¿Cómo se fue transformando el paisaje de esta ronda hídrica, la cual posteriormente en algunos de sus sectores pasaría a formar parte del barrio El Porvenir?

Desde finales del siglo XIX venía apareciendo en Rionegro la extracción de minerales como arcilla y caolín, debido, entre otras, a la necesidad de abastecimiento de materias primas para la producción de loza en el municipio de Caldas, Antioquia (Moreno, 2010, p. 52). Con la extracción de materiales iba naciendo a la par otro tipo de impactos a la ecología del río y los humedales, su actividad se extendería a varios rincones de Rionegro hasta llegar al barrio El Porvenir. A pesar de su temprana explotación, este tipo de minería se convertiría en un asunto de gran interés con el despliegue urbanístico e industrial en la década del sesenta. Ahora bien, la explotación de materiales no fue el único perjuicio que recibió la ronda hídrica, paralelo a la actividad de extracción y la necesidad de propiciar las condiciones adecuadas para erigir el barrio El Porvenir, las zonas de inundación del río fueron drenadas y posteriormente rellenadas con material de limo y escombros para hacer de este lugar un terreno estable y proceder con proyectos urbanísticos, fenómeno que continúa en la actualidad.²

Si bien es a partir de los años setenta, donde sus primeras etapas empiezan a colonizar el lugar húmedo y pantanoso, desde la planificación en los sesenta ya se venía pensando en la edificación de un barrio que albergara la gran afluencia de los pobladores que venían contiguos al proceso de industrialización. La construcción del barrio El Porvenir fue un factor que influyó en los procesos de transformación de las laderas del río y los ecosistemas de humedales. Los cimientos del proceso urbanístico fueron promovidos por el Instituto de Crédito Territorial (ICT), como estrategia para evitar la tugurización en Medellín, en el marco del auge industrial que vivía la región (CEHAP, 1996, p. 15). Como estrategia para descentralizar Medellín y su alto flujo, fueron varios los barrios obreros construidos por empresas de renombre en municipios aledaños. Este es el caso de Rionegro, donde a pesar de que un estudio de demanda de vivienda en la década del sesenta, señalaba que el municipio solo requería de diez casas, el ICT desarrolló 2.500 viviendas, incluyendo una considerable cantidad de estas en el barrio El Porvenir (CEHAP, 1996, p. 15).

² Información obtenida de entrevista personal.

La figura 8, permite percibir las primeras construcciones del barrio El Porvenir, donde aparentemente la minería apenas daba sus primeros pasos y no había socavado el lugar en gran medida. El advenimiento de la expansión urbana empezaba a tomar fuerza y a extender sus brazos por todo el territorio.



Figura 8. *Área de Rionegro*

Fuente: (Carvajal, 1973).

En el momento, no se tenía alguna concepción que enmarcara la importancia de la zona de inundación o humedales. De hecho, el concepto tal y como se conoce en la actualidad, en gran parte se debe al convenio de Ramsar, precisado para 1971, donde se propone: “la conservación y el uso racional de los humedales, mediante acciones locales, regionales y nacionales, como contribución al logro de un desarrollo sostenible en todo el mundo” (Secretaría de la Convención de Ramsar, 2006, p. 2).

Para entonces, apenas se les confiere una descripción y delimitación a estos espacios, dándole cierta importancia referente a su funcionalidad. Sin embargo, en el imaginario de la sociedad, en general todavía se heredaba una idea acerca de los humedales como algo que causaba perjuicios “los miasmas de los pantanos envenenan y matan” (SEDUCA, 1985, p. 304). Al tiempo que se interponía en el propósito de desarrollo que la ciudad requería, por ello, según lo relata Uribe Ángel, la capa vegetal no es productiva sino a trechos, porque en algunos de ellos

“el agua corre con dificultad y forma ciénagas y pantanos que imposibilitan toda labor” (SEDUCA, 1985, p. 224).

Según el contexto anterior, la construcción del barrio en sí era un proyecto polémico dadas las circunstancias del terreno húmedo. El Instituto de Crédito Territorial (ITC) advirtió sobre el peligro de las construcciones proyectadas para la zona de El Porvenir, sosteniendo que “esta era una zona de inundación del río y que allí no se debía construir, y que si se iba a construir había que hacer un manejo muy especial del río y la zona” (Tobón, 2011, p. 3). Seguida a esta inquietud, fueron varios personajes los que hicieron eco a través de la prensa por esta preocupación, que despertaba el establecimiento de un barrio en una zona que se inundaba en épocas invernales y era el sumidero de las aguas del río Negro (Tobón, 2011, p. 15).

La prensa fue testigo de los perjuicios ocasionados al río y los humedales durante las décadas del setenta y del ochenta, asimismo las denuncias sobre las consecuencias de la construcción del aeropuerto José María Córdoba no se hicieron esperar. Este era considerado uno de los grandes daños ecológicos al río y su ronda hídrica. “Rionegro tuvo la desdicha de ser obligado a sacrificarse totalmente en su historia y su presente para darle paso al progreso, representado en este caso por las pistas de aterrizaje y las instalaciones aeroportuarias” (Tobón, 1981, p. 11). En las Figuras 9 y 10, se observan los cambios producidos al paisaje y al suelo como resultado de la construcción del aeropuerto.



Figura 9. *Aeropuerto José María Córdoba, 1980. BPP-F-016-0496. Tomada de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín.*



Figura 10. *Aeropuerto José María Córdoba*, 1980. BPP-F-016-0498. Tomada de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín.

¿Cómo se relaciona la construcción de esta gran obra con el surgimiento de los humedales en el barrio El Porvenir? Después de construídas las primeras etapas urbanísticas, se iban sumando progresivamente más modificaciones a la superficie del suelo en el sector. La minería de materiales continuaba siendo el componente más influyente en la transformación de la superficie debido, principalmente, a la demanda que suponía la construcción del aeropuerto José María Córdoba, la cual inició a mediados de los setenta, así como otros proyectos de infraestructura que se venían concretando durante esta misma década.

En su mayoría, los elementos minerales extraídos se reducían al caolín y la arcilla. La acción reiterativa de excavar al borde del río Negro y la quebrada Malpaso seguían en incremento y fueron generando enormes cráteres o cavidades producto de la actividad minera. Finalmente, el conjunto de estas acciones, combinado con los periodos invernales que golpeaban fuertemente en los meses de abril y octubre, atiborraron de agua aquellas cavidades, dando por resultado el

surgimiento de un sistema de humedales, algunos de los cuales se conservan en la actualidad. Muchos de estos humedales mantienen conexión con el río, ya sea de manera subterránea o superficial.

Es necesario la observación y entendimiento del comportamiento del río, de sus cauces y vegas que han constituido el pasado y la historia en sí misma del municipio. Al mismo tiempo que posibilitan un acercamiento familiar a los humedales o espejos de agua “construidos” que conforman el paisaje del barrio El Porvenir. A partir de entonces, diversas miradas y opiniones han atravesado a los “recientes” humedales por parte de la comunidad; en el transcurrir de las décadas del setenta y del ochenta. Estos espacios se reducían a la indiferencia por lo que su función no iba más allá de ser un sitio para desperdicios de contenido de humedad y contaminación.

A partir de entonces y hasta la actualidad, el barrio y sus habitantes han permanecido bajo el contexto del agua. Dice Vanessa, habitante del barrio y periodista que “A este barrio, también se le conoce por los días en que el río Negro y la Quebrada Malpaso, se han metido a las casas y han ocultado las calles”. (Rojas, 2012, p. 13) Relata cómo la inundación de abril del año 2011 sorprendió a los residentes, a tal punto que “tenían que abandonar sus casas para que pudiera entrar el agua” (Rojas, 2012, p. 13). Indicando su constante probabilidad de inundarse, el barrio era conocido como “Barrio triste” por su oscuridad y su aspecto desolado (Rojas, 2012, p. 14). Hasta ahora, se han evidenciado algunas posturas frente a las problemáticas ambientales que se han reflejado en el río y los humedales, algunas de ellas en oposición a las construcciones en zonas estratégicas de inundación como el barrio El Porvenir y el Aeropuerto José María Córdoba.

El deterioro del río y humedales se hacía evidente ante los ojos de la población, la indiferencia que había marcado hasta entonces el afán de progreso iría ocasionando una serie de preocupaciones a las autoridades gubernamentales y la sociedad en general. La llegada de la década de los ochenta aparece como un periodo donde se vuelve a dirigir la mirada al río y los humedales, algunas acciones se encaminaron a la proyección y recuperación del río como eje vertebral del territorio. Desde planeación de Antioquia se proponía para el río Negro “un tratamiento especial de sus aguas según los estudios y las condiciones que el río ha manifestado como ordenador del área urbana del municipio” (Martínez, 2011, p. 5). Asimismo, el Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente (INDERENA), propuso algunas disposiciones referentes a la “conservación del curso natural del río y sus zonas de expansión”

prohibiendo a su vez las construcciones a 50 mts sobre cada lado de su cuenca (Martínez, 2011, p. 5).

Durante la década del ochenta, algunas denuncias reclaman reorientar la mirada al río. La preocupación se hizo evidente por parte de la institucionalidad que emprendió estudios alusivos a las condiciones del río y el fomento de programas para su recuperación. Desde planeación de Antioquia ya existía el propósito claro de tomar el río como “ordenador del área urbana del municipio”, tras el objetivo de buscar y exigir su protección, “una calidad especial de sus aguas y el acceso franco a gozar de sus cualidades ambientales, paisajísticas y recreacionales” (Martínez, 2011, p. 5). Por su parte, Hidramsa realizó un estudio en 1997 acerca de la reglamentación de las llanuras de inundación del río Negro y la quebrada La Pereira, haciendo un detallado diagnóstico sobre las generalidades del río, análisis sobre sus meandros, usos del suelo y tenencia de la tierra.

Las recomendaciones del estudio tenían un efecto sobre la necesidad de evitar la expansión urbana hacia las llanuras de inundación, al tiempo que se le diera un tratamiento especial al río desde la preservación y recreación comunitaria (Hidramsa, 1997, p. 169). Ambos estudios coinciden en la urgencia de recuperar el río Negro desde sus condiciones físicas y culturales, lo cual implicaba de nuevo volver la atención al río desde la relación constante con sus cauces. Sin embargo, las dinámicas presentes para ese entonces sobre la imperante necesidad de urbanizar convirtieron de alguna manera en “ajenos” a los habitantes con respecto al comportamiento del río y sus zonas de inundación.

El paisaje de Rionegro ha fluctuado de tal manera que los habitantes que antes concebían aquellas zonas húmedas, fangosas e insalubres, ahora las toman como parte de su contexto social y cultural. Es así como estos “nuevos humedales” pasaron de ser el resultado de la minería de materiales a ser lugares de encuentro y esparcimiento, generando un vínculo entre la comunidad y el entorno natural.

Conclusiones

Las condiciones actuales del río y los humedales han demostrado en gran medida la relación histórica de los habitantes de Rionegro con sus ecosistemas más cercanos y representativos. Sin duda, sus transformaciones han sido la forma visible de aquellas relaciones, siendo el paisaje el resultado de las dinámicas e interacciones humanas con el entorno de manera directa o indirecta. Si bien, el río y los humedales del municipio narran un pasado que estuvo atravesado por actividades como la minería, procesos de industrialización y expansión de la frontera urbana, el caso de El Porvenir es una muestra de un paisaje en tránsito que cambia y se dinamiza en un periodo relativamente corto. Fue en cuestión de dos décadas que pasó de ser un lugar recorrido por las personas que transitaban del sector occidental hacia el centro del municipio, la zona en que el ganado pastaba en épocas cuando las altas precipitaciones daban tregua, a un tiempo contrastado a que el río con su intenso caudal reclamaba sus llanuras de inundación sobre las calles del barrio ya construido.

El caso de El Porvenir permite hacer lecturas sobre aquellas “tensiones” llevadas a cabo con el río y sus vegas, revelando un contexto generalizado que ha vivido el municipio y sus ecosistemas desde las acciones cometidas en la segunda mitad del siglo XX. La desviación del curso natural del río, la transformación de sus meandros y sus llanuras dieron como resultado la aparición de algunos de los ecosistemas de humedales o espejos de agua como el caso de El Porvenir expuesto. No se puede desconocer que aquellas transformaciones se venían dando de manera sistemática desde la colonización, donde el río pasó de ser la arteria y agente ordenador que articula el territorio, el lugar donde se daban las dinámicas cotidianas de subsistencia, actividades que evocaran el encuentro y cohesión cultural; a un espacio destinado para los desechos de los grandes proyectos desarrollados al borde de sus orillas. El abandono e indiferencia de aquellas vetas de sus bordes propiciaron la colonización de la naturaleza y eventual generación de nuevos espejos de agua.

No es exagerado pensar en la idea de volver la mirada al río y los humedales como ordenadores del territorio, ya varios estudios e investigaciones han sugerido unos cambios necesarios en las consideraciones acerca del cuidado de estos. La representación con la que ha cargado el río a través de su historia, se acerca a una apreciación de un elemento que fragmenta el territorio y el cual es necesario transformar y desviar para una adecuada planeación de la región. Es apremiante elaborar un sentido de apropiación sobre los ecosistemas y la tensión construida históricamente entre la naturaleza y la sociedad, pensado desde un contexto social que se mueve en torno a la naturaleza y su correlación constante, todo aquello justificado en la búsqueda de encontrar razones socioambientales para su cuidado y conservación.

Bibliografía

Baldomero Sanín, Laureano García (1955). Discurso de recepción por Baldomero Sanín Cano y Respuesta por Laureano García Ortiz, 711. Universidad Nacional de Colombia. Proyectos Temáticos Biblioteca Virtual Colombiana. Colección General. Presidencia de la República.

Corporación Colegio de Villa de Leyva (CEHAP). (1996). Estado sociedad y vivienda urbanismo y arquitectura de la vivienda estatal en Colombia, 1918-1990. Bogotá: INURBE.

Departamento de Planeación y Proyectos (1968). Rionegro: plan regulador básico. Medellín: Departamento de Planeación y Proyectos.

Escobar, Camilo (1988). Estudio introductorio a la vida social de Rionegro 1950-1985. Un ensayo de historia de las mentalidades, 27. Medellín: Instituto de integración Cultural Quirama.

Gallini, Stefania, (2004). Problemas de métodos en la historia ambiental de América Latina, Bogotá: Anuario IHES, p. 147-171.

Hidramsá (1997). Estudio y reglamentación de las llanuras de inundación del Río Negro y la quebrada La Pereira (Estudio geológico y geomorfológico realizado para Cornare y el municipio de Rionegro), 172.

Impedimento de balsas Río Negro, 1884: Archivo Histórico de Rionegro, Gobierno, caja 255, carpeta 6, ff. 223r-224r.

Instituto Colombiano de Planeación Integral (1963). Primer plan regional de desarrollo para el Oriente Antioqueño: 1963-1973. Medellín: Instituto Colombiano de Planeación Integral.

Instituto de Estudios Regionales (INER) (1990). Rionegro, 22. Medellín: Universidad de Antioquia.

Instituto de Estudios Regionales (INER) (1990). Rionegro, 46. Medellín: Universidad de Antioquia.

López, Clemente (1968). Rionegro; narraciones sobre su historia, 68. Medellín: Editorial Granamérica.

López, Carlos E, Cano, Martha C. (2004). Cambios ambientales en perspectiva histórica: Ecoregión del Eje Cafetero. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

Martínez, Jesús Gonzalo (2011). El Río Negro no es un pintado en la pared, 8, 5. Rionegro, Antioquia: El Portón.

Moreno, Daniel (2010). Investigación para la creación de un portafolio de nuevos productos para optimizar el desarrollo comercial, industrial y artesanal del municipio de El Carmen de Viboral, 52. Medellín: Universidad EAFIT.

Olano, Ricardo (1927). Plantaciones de bosques en Antioquia, Revista Progreso, No. 10, p. 154.

Palacio, Germán (2006). Fiebre de tierra caliente. Una historia ambiental de Colombia 1850-1930. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonía. Filigrana.

Posada, M. & Palacio, J. (1998). Características fisicoquímicas y contaminación por metales pesados en el río Negro, 78. Revista Facultad de Ingeniería Universidad de Antioquia.

Quintero, Pablo (2012). Los estudios antropológicos del desarrollo. Temas antropológicos, 34. Universidad Autónoma de Yucatán, p. 131-154. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4558/455845081006.pdf>

Rojas García, Karol Vanessa (2012). Los días por venir. Historias cotidianas, 13. Medellín: Universidad de Antioquia.

Rucínque, H., Velásquez, A. (2007). Geografía e historia: ¿reactivación de antiguas relaciones interdisciplinarias?, 2. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, p. 127-148 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92720206>

Secretaría de la Convención de Ramsar (2006). *Manual de la Convención de Ramsar. Guía a la Convención sobre los Humedales*, 2. Irán: Secretaría de la Convención de Ramsar.

SEDUCA (1985). *Geografía general del estado de Antioquia en Colombia*, 222, 225, 207, 224. SEDUCA.

Tobón, Ernesto (2011). *Crónicas de Rionegro*, 28, 29, 109, 110. Medellín, Antioquia: Colección Bicentenario de Antioquia, Memorias y Horizontes.

Tobón, Jairo (1981). *Les devolvemos el aeropuerto*, 11. *El Rionegrero*. Rionegro.

Tobón, Jairo (1987). *Recuperemos nuestro río*. *El Rionegrero*. Rionegro.

Tobón, Jairo (2011). *El rionegrero lanza su voz de alerta*, 15. *El Rionegrero*. Rionegro.